

La imaginación narrativa en la formación ciudadana ignaciana

Julia Mariana Díaz Santa¹

Julio 2023

La formación ciudadana, en el marco del paradigma pedagógico ignaciano, implica un abordaje desde el enfoque de un epígrafe común resaltado por el P. Arrupe: “Ser hombres y mujeres para los demás”. ¿Qué sentido tiene la sentencia y cómo dialoga con las estrategias educativas que llevamos a cabo dentro y fuera de las aulas? El objetivo de este ensayo es describir las características generales de algunas propuestas y estrategias de formación ciudadana, desde lo narrativo, que se llevan a cabo hoy en día en la Pontificia Universidad Javeriana de Cali. Y cómo se busca hacer realidad, en dichas propuestas, el lema misional señalado, que habla de ser para el otro, con los otros. Todo esto, a través de un acercamiento comprensivo de cómo el proceso de escritura creativa y narrativa, en el programa Arca, ha buscado integrar la dimensión íntima del estudiante con las variables sociales, políticas y jurídicas, necesarias a la hora de formar ciudadanos. Esto último, en consonancia con las prácticas y reflexiones de Cortés-Márquez y Quiroz-Posada, 2022. Palabras clave: pedagogía ignaciana, formación ciudadana, narración, artes, estética, experiencia, Pedro Arrupe, S.J.

1. Introducción

Hablar de la ciudadanía y de lo ciudadano implica abordar la noción de otredad. Los demás, el otro, los otros, configuran la dimensión colectiva en la cual se desarrolla el ejercicio y la práctica de la ciudadana democrática.

¹ Pontificia Universidad Javeriana de Cali (Colombia), Vicerrectoría del Medio Universitario y Facultad de Ciencias de la Salud. Artículo publicado en el Boletín de agosto de 2023 del Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana (CVPI), de la Conferencia de Provinciales de América Latina y el Caribe (CPAL) de la Compañía de Jesús.

Lo anterior, con una visión amplia que hace énfasis en la dimensión comunitaria de la ciudadanía, desde la cual esta se concibe más allá de la titularidad de los derechos políticos. Refiriéndose a Thomas Marshall, (Pérez Luño 2022) explica que desde esa orilla se “propugna una ciudadanía concebida como status de miembro de pleno derecho de una comunidad. De ello se desprende que, para Marshall, el alcance de la ciudadanía no quede circunscrito al plano “individual”, de la mera titularidad de derechos políticos, sino que comprenda una dimensión social concretada en el disfrute de los derechos y garantías sociales, económicos y culturales”. (Marshall, 1998, 85SS.).

La intención de este ensayo es hacer una descripción general que nos aproxime a las propuestas formativas que subrayan la importancia y la necesidad de la imaginación narrativa en los ambientes educativos que se rigen dentro de la apuesta formativa de “hombres y mujeres para los demás”, desde el paradigma pedagógico ignaciano. En la perspectiva señalada, el propósito fundamental de este escrito es describir las características de dichas experiencias en el contexto de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali.

Sin desconocer el ecosistema de asignaturas institucionales de la Javeriana que tienen un énfasis en formación ciudadana como Ética, Constitución, Democracia, Humanidades y Teología, entre otras, desde la Vicerrectoría del Medio Universitario se desarrolla una formación ciudadana apoyada en esos contenidos, que sucede tanto dentro como fuera del aula. Asimismo, por medio del lenguaje lógico argumentativo y por medio del lenguaje poético y narrativo, la búsqueda es llevar a los participantes más allá de los bordes de las metodologías y contenidos tradicionales, en una contribución al desarrollo de habilidades no solo cognitivas, sino también emocionales y comunicativas en los narrativo, enmarcada en la reflexión del ejercicio de la ciudadanía democrática: “ser hombres y mujeres para los demás”, del P. Arrupe, S.J.

La palabra narrada, creativa, imaginada en asociación con las vivencias personales es parte clave de la ruta formativa “Arca: Artes y Ciudadanías”, del Centro de Expresión Cultural de la Vicerrectoría del Medio Universitario. Enmarcada en el programa transversal “Soy Javeriano, Soy Ciudadano” esta apuesta tiene como objetivo general contribuir al desarrollo de competencias ciudadanas para todos los participantes, estudiantes y comunidad externa, a través del aprendizaje experiencial y creativo, para fortalecer la cultura democrática. Desde dicho programa se ha querido abordar no solo las éticas sino las estéticas del sujeto, en ese camino para fomentar reflexiones íntimas y prácticas sociales que lleven al estudiante a decidir, por sí mismos, el querer modificar comportamientos para fortalecer acciones colectivas en pro del bien común.

Lo anterior y de manera simultánea y permanente se busca lograr desde la asignatura de Medicina Narrativa, del Departamento de Clínicas Médicas, donde el abordaje del

sufrimiento humano, llamado enfermedad, nos brinda de nuevo esa conciencia de la importancia de ser mujeres y hombres para los demás en el ejercicio de cualquier disciplina del conocimiento.

2. Horizonte de sentido en la formación ciudadana a través de las artes: de lo individual a lo colectivo

El ejercicio ciudadano ocurre en distintas esferas. La forma de ser ciudadano de un sujeto es afectada por su más profunda dimensión íntima: sus emociones, sus pensamientos y sus paradigmas, creencias y sentimientos. No solo eso: en el plano individual, la manera en la que alguien es ciudadano depende también de su hacer, de su comportamiento: caminar, desplazarse, interactuar, hablar, callar, mirar, bailar, comunicar, moverse.

Ahora, el entorno socio cultural modifica e incide, asimismo, en esa dimensión individual ciudadana. La cultura, los valores compartidos, las emociones sociales se amalgaman en eso que creemos tan propio, tan único.

Para Calvo (2011), la ciudadanía es “un tinglado de prácticas que se configuran en su ejercicio y dan sentido a la autoestima y la autonomía. Se refiere a un conjunto de disposiciones emocionales, virtudes, lealtades, creencias y normas, así como a procedimientos de coordinación de la acción individual y grupal, orientada a resolver problemas y a dirimir conflictos surgidos en el mundo de la vida cotidiana”.

Es en esta necesidad de abordar lo individual en lo colectivo, y viceversa, que aparecen la narración y la imaginación como herramientas y escenarios necesarios para entranarse y desentranarse, centralizarse y descentralizarse, relativizarse e intensificarse. El concepto de imaginación narrativa en la formación ciudadana está enmarcado en una autora clave: Nussbaum (2005). La filósofa señala que, desarrollar la imaginación narrativa a través de la práctica literaria, “ayuda a promover un espíritu deliberante y crítico, así como el ejercicio de una ciudadanía universal, sensible y empática”. (Cortés-Márquez y Quiroz-Posada, 2022). “Para la vida democrática es importante que los ciudadanos sean capaces de verse desde la perspectiva de vida de otras personas, ponerse en sus zapatos y desde ahí comprenderlas, en sus sueños, emociones y temores, logros y sufrimientos”. (Nussbaum, 2005; Álvarez, 2016).

Por otra parte, el concepto de competencias ciudadanas, dentro del contexto educativo, cobra vital relevancia. Estas son definidas por Alexander Ruiz Silva y Enrique Chaux Torres (2005) como “el conjunto de capacidades y habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas – integradas- relacionadas como conocimientos básicos (contenidos, procedimientos, mecanismos) que orientan la moral y políticamente nuestra acción ciudadana”.

Esto, en diálogo con Habermas, quien “considera que la competencia comunicativa –la cual incluye la competencia lingüística- tiene como principal propósito resolver los interrogantes relacionados con las condiciones requeridas para propiciar el entendimiento entre los hablantes”. (en Ruiz y Chau, 2005, p. 15).

Vivir en una sociedad democrática requiere, entre otras cosas, comunicarse con otro de maneras efectivas. Se entiende que el desarrollo de competencias comunicativas, no limitadas al lenguaje verbal, así como el desarrollo de habilidades emocionales y cognitivas, permite “negociar significados, expresar nuestros intereses y reconocer los de los demás, valorar los desacuerdos, establecer compromisos y construir acuerdos”. (Ruiz y Chau 2005).

En ese sentido, la narración se concibe como una de las formas más completas de comunicación, imbricada en el desarrollo de esta y otras habilidades ciudadanas. “En el proceso de formación ciudadana es necesario preguntarse por el ‘otro’ de la pedagogía; por aquellos que encaran la figura de sujeto-ciudadano y, sobre las vivencias, relaciones y experiencias que aportan en la subjetivación política. De ahí que, entender al sujeto de la educación como un yo enriquecido, capaz de narrar su experiencia, permite integrar a las estrategias educativas, las dimensiones jurídica, social y política de la ciudadanía”. (Cortés-Márquez y Quiroz-Posada, 2022).

En este horizonte de sentido se ha sustentado el diseño de los talleres de formación ciudadana a través de las artes: 1. Poesía 2. Narrativa 3. Cuerpo y Oralidad 4. Mural en Comunidad.

3. Características generales del programa Arca

La propuesta implementa metodologías participativas y de creación colectiva. Con esto, se pretende que los formadores-estudiantes-ciudadanos desarrollen proyectos creativos que, a través de los lenguajes de las artes, contribuyan a generar cambios y transformaciones sociales. Es importante resaltar que lo formativo va más allá de los contenidos, se aborda desde quiénes participan y cómo participan.

Contamos con la asistencia de estudiantes de instituciones educativas del oriente de Cali, un sector creciente con un gran porcentaje de la población caracterizada con bajos ingresos económicos y dificultades de acceso a los servicios que ofrece la ciudad. Gracias a la relación significativa de la ruta Arca con el programa Soroca de la fundación Ser para Ser, estudiantes de esa zona participan en condiciones equitativas y comparten el proceso de aprendizaje con los estudiantes javerianos, principalmente becarios y otros interesados.

En este punto, cabe resaltar que Cali ha sido históricamente una ciudad desigual. Las condiciones socioeconómicas de sus habitantes han estado marcadas por una profunda diferencia en cuanto a acceso a servicios y al nivel de ingresos de sus habitantes (Díaz, 2018). Remitiéndonos a cifras, observamos el coeficiente de Gini en 2015, señalado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas de Cali, se ubica en la novena posición de desigualdad social entre las ciudades principales con un indicador de 0,478, después de Quibdó (0,528), Riohacha (0,522), Bogotá (0,498), Popayán (0,496), Florencia (0,493), Medellín (0,489), Pasto (0,489) y Armenia (0,485).

La ruta Arca, cuenta con cuatro módulos procesuales.

— **La primera fase**, busca hacer énfasis en la dimensión íntima de los estudiantes. Es un taller de Escrituras Creativas en el que los docentes del área de Escrituras Creativas del Centro de Expresión Cultura hacen foco en el lenguaje poético y narrativo. El objetivo general de aprendizaje es brindar herramientas para la formación de lectores críticos de discursos, así como interlocutores que reconocen y crean textos a partir de los materiales que conforman la poética de su entorno, de su ciudad. Ciudadanos capaces de leer narrativas y crearlas integrando distintas miradas. Relativizando sus creencias y paradigmas, a través de la imaginación narrativa, la creación de personajes y la búsqueda de permitirle a un lector sacar sus propias conclusiones. Esto, a través de reflexiones sobre el mundo sensible del individuo, que parte de sus experiencias estéticas, sensoriales y conecta con sus paradigmas y emociones.

Dicho diseño y desarrollo lo hacemos de manera participativa con docentes de escrituras creativas y con docentes de Medicina Narrativa, del departamento de Clínicas Médicas, una asignatura que ha nutrido los contenidos mismos de esta fase. En lo metodológico, lo que concierne al programa Arca, se estructura en sesiones temáticas cada quince días, durante todo el semestre. Unos son presenciales y algunas opciones de asesorías virtuales, a través de las cuales los estudiantes adquieren las herramientas para la creación de un proyecto final escrito. Incluye la realización de trabajos individuales, grupales, lectura de textos y laboratorios de creación.

“No entendía lo que estaba pasando, me miraba en los espejos y sentía que estaba desapareciendo, veía a través de mí, cómo mi piel se iba tornando transparente, cómo mis entrañas, mis músculos rojos, mi sangre, todo se confundía con la pared. Cada vez menos partes de mi existencia, existían. Mis labios, mis ojos, mis manos y mis pies estaban ahí para mí. Mis brazos se desvanecían y mis piernas solo estaban de la rodilla para abajo, no tenía más cabello, ni torso, ni pecho. No sentía los latidos de mi corazón, no sentía hambre y a pesar de seguir respirando, ya no tenía mis pulmones. Mi cuerpo se estaba desvaneciendo poco a poco. Me estaba perdiendo a mí misma, en

todos los sentidos". (Fragmento de cuento La Melancolía, estudiante María Alejandra Jaramillo. Taller Arca: Escrituras Creativas).

La estudiante logra ahondar en su universo íntimo y en los conceptos de identidad y otredad. Los estudiantes son invitados a conectar con sus emociones como paso para sentir con otro.

- **En la segunda fase**, el énfasis está en lo comportamental, es decir en lo externo del individuo: sus movimientos, sus relaciones, su manera de estar en la ciudad. El objetivo general es contribuir a una comprensión y la vivencia del ciudadano contemporáneo como consumidor crítico de narrativas visuales y a la vez productor de imágenes en el discurso visual que tiene implicancias sociales, culturales y políticas.

Con una metodología similar a la fase uno, el taller se estructura en seis sesiones temáticas, presenciales a través de las cuales los jóvenes adquieren las herramientas para la creación de un proyecto narrativo final, que integra una publicación digital. Incluye la realización de trabajos individuales, grupales y laboratorios de creación colectiva.

"Casi a las dos de la madrugada Rosa se encuentra con el señor que transporta las verduras del pueblo a la ciudad, él la convence de volver a casa al verla mojada y llena de barro; en el camino ella mira por la ventana con la esperanza de ver algo afuera. Cuando se baja del camión se despide sin fuerzas y sube pesadamente a su casa y aunque quiere pensar que todo es un sueño la recibe un hogar vacío y silencioso. No es capaz de recoger el pan y las tazas que quedaron de la cena y al ver la comida inacabada la angustia se apodera de ella. Lloro incapaz de sostenerse a sí misma antes de apagar las luces de camino hacia la cama y se arropa pesadamente con su mar de cobijas siete tigres mientras cierra los ojos para llorar entre sueños, pero solo logra revivir hasta el cansancio el día que pasó. No logra dormir. A las 4:58 de la madrugada, el reloj reposa contra el pecho de Rosa que lo sujeta fuertemente entre sus manos con los ojos abiertos, nunca se quedó dormida. Suena la alarma, pero no tiene a quien abrazar. Ramiro no llegó a casa". (Fragmento del cuento Queremal, estudiante Venus de Antare. Taller Arca: Escrituras Creativas).

La estudiante aborda un hecho violento como la desaparición forzada en la Colombia rural y la vive como una experiencia propia. Esto nos recuerda uno de los textos del P. Arrupe, S.J. en la cual la palabra *hombre* remite a la palabra *ser*: "El hombre es un centro, dotado de conciencia, de inteligencia y de poder; pero un centro llamado a salir de sí mismo, a darse y proyectarse a otros por amor. El amor es la dimensión definitiva

y englobante del hombre: la que a todas las demás dimensiones les da su sentido, su valor y su desvalor. Sólo el que ama se realiza plenamente como hombre”.

- **La tercera fase** apunta al abordaje del universo simbólico compartido. Destaca la cultura en el entorno urbano en el que se desenvuelve el estudiante. En ese momento llega el taller Cuerpo y Narración, con docentes Arca, que dialogan con el área de Arte Dramático del Centro de Expresión Cultural. El objetivo es fomentar el uso experimental de técnicas básicas de la narración oral, en la búsqueda de una comprensión del cuerpo y la voz, en función de cómo ser cuerpo colectivo y participativo en los procesos sociales y los cambios culturales necesarios para una ciudadanía democrática plena. De igual manera, el taller se estructura en sesiones temáticas, presenciales, a través de las cuales adquieren las herramientas para la creación de un proyecto de narración oral final. Incluye la realización de trabajos individuales, grupales, ejercicios de escucha y de creación oral y corporal.

Citando a Cortés-Márquez y Quiroz-Posada (2022): “Concebir la narrativa, como sugiere Delory-Momberger (2009), no solo como *un medio* por el cual damos forma a lo vivido, sino también como lugar en el que el individuo *toma forma*; y, en segundo lugar, desde lo didáctico, como posibilidad de despliegue de la ‘dimensión formativa de la experiencia’, por cuanto involucra operaciones cognitivas superiores que están íntimamente ligadas a la forma cómo aprendemos, interpretamos e integramos los eventos y acontecimientos a nuestro acervo experiencial”.

- **La cuarta fase**, fase final, pone el foco en lo comunitario, en lo colectivo en la construcción conjunta y el diálogo entre diversos. Para eso se diseñó y se desarrolla el taller Mural en Comunidad. El objetivo general es fomentar vivencias, análisis y reflexiones sobre lo comunitario, a través de las artes visuales.

“Fue muy especial. La comunidad, los estudiantes y los funcionarios de la Alcaldía se reunieron justamente en mi casa, y yo vi como los niños empezaron a llegar, empezaron a dibujar y a decir vamos a ver que en el barrio hay tal cosa, vámonos, mire, venga que por allá está la iglesia, este es el lugar en donde nosotros jugamos”. (Jessica Vaca, habitante de Altos de Menga).

Dicha fase se estructura en sesiones presenciales, a través de las cuales no solo se adquieren las herramientas para la creación colectiva de un proyecto de mural comunitario final, si no que incluyen varias sesiones de trabajo grupal con la comunidad, desplazamiento a los territorios y construcción conjunta de una visión compartida. Esto con el fin de generar lazos de confianza entre una orilla y otra, así como un trabajo conjunto articulado como acción democrática.

“Fueron como tres sesiones, la primera fue hablar con la comunidad, identificamos juntos cuáles eran los elementos que los rodeaban, estuvimos observando juntos la fauna y la flora del lugar. Y fue muy interesante porque trabajar con niños siempre requiere paciencia, estar con el niño, acompañarlo, apoyarlo, ayudarlo, aprender de él. Hubo una tercera sesión en la que revisamos todo lo que ellos realizaron y logramos hacer una unión de todo eso, ver juntos los elementos en común y empezar a trabajar en construir juntos el mural con los niños y la comunidad”. (Daniela Espinosa, estudiante de la Pontificia Universidad Javeriana, Taller Arca: Mural en comunidad).

“Tenemos a nuestro cargo llevar toda la oferta del municipio y priorizarlos. Estamos en Altos de Mega, uno de los barrios que están priorizados como territorios de inclusión y oportunidades. Las universidades, y la universidad Javeriana especialmente, es un aliado clave porque son los lugares en donde estamos formando a nuestros ciudadanos y estamos formando a los profesionales del futuro. El arte urbano es una forma muy interesante de juntar a las personas para que trabajen colectivamente, reflexionar sobre sus realidades, sus problemáticas, mejora los niveles de confianza y de trabajo colectivo en la ciudad”. (Juan Camilo Cock, funcionario de la Alcaldía de Cali, 2018).

4. Conclusión

La reciente intensificación de los conflictos y tensiones que vive una ciudad como Cali, separada abismalmente entre oriente y occidente, nos obliga a pensar de manera urgente nuevas maneras de enfrentar los desafíos para reducir las brechas poblacionales. Es necesario reconocer y dinamizar formas de conversación y rutas de formación que contribuyan a enfrentar la grave polarización que atravesamos, y a restituir la confianza perdida, por distintas circunstancias, entre una orilla y otra.

No se trata solo de aprender conceptos sobre la democracia y la ciudadanía, se trata de sentir, experimentar, crear y pensar con, desde y a través de ella. En el desarrollo de las competencias ciudadanas, cognitivas, emocionales y comunicativas, son necesarias las conversaciones plurales entre diversos. Así como la gestión conjunta de conocimientos y saberes de los distintos sectores, la creación colectiva de soluciones en los que las dinámicas de aprendizaje sean democráticas e incluyentes.

De acuerdo a lo expresado por Anne Ñuesca, coordinadora ambiental de la Fundación Ser para Ser, programa Soroca, los estudiantes del oriente de Cali han manifestado que este

trabajo con la Javeriana, a través de Arca, es muy distinto y tiene muchas ventajas. Una de ellas, el poder compartir el aula de manera equitativa con los javerianos, aprender juntos, narrar, pintar y crear en igualdad de condiciones.

Todo esto los lleva a ponerse al servicio del otro a través de la construcción de personajes y narrativas propias y colectivas basadas en reflexiones sobre la democracia y la práctica ciudadana. Ejercicio que no se puede realizar sin una relativización de esa vivencia y esa experiencia en conjunto para la construcción de nuevos sentidos.

“El hombre que no vive para los demás se deshumaniza de sí mismo. Por desgracia los casos en que este proceso se realiza son muchos, ya que para ellos no es preciso poder aprovecharse de los demás, sino que basta con querer hacerlo. Muchas víctimas de la opresión de la indiferencia y opresión de otros son además verdugos de sí mismos (y a veces de terceros, simplemente por haber asimilado las pautas de sus opresores” . P. Arrupe, S.J.

Bibliografía

- Arrupe. Testigo del siglo XX. Profeta del siglo XXI. Colección Clásicos Ignacianos.
- Calvo, A (2011). Congreso Nacional de Educomunicación. Familia salesiana. (Texto escrito).
- Cortés-Márquez, M. M. y Quiroz-Posada, R. E. (2022). La narración de la experiencia: la esfera biográfica en la formación ciudadana. Revista Fedumar Pedagogía y Educación, 9(1), 32-45. <https://doi.org/10.31948/rev.fedumar9-1.art-2>
- Nussbaum, M. (2005). *El cultivo de la humanidad*. Editorial Paidós.
- Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades, propuesta para el desarrollo humano* (A. Mosquera, Trad.). Editorial Paidós.
- Pontificia Universidad Javeriana. Acuerdo No. 576 del Consejo Directivo Universitario, 26 de abril de 2013.
- Pedagogía Ignaciana: Un planteamiento práctico. Consejo Internacional de la Educación SJ (ICAJE). http://www.sjweb.info/documents/education/pedagogy_sp.pdf
- Pérez Luño (2002). Ciudadanía y Definiciones, Universidad de Sevilla. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/10141/1/doxa25_05.pdf
- Ruiz, A. y Chaux, E. (2005). *La Formación de Competencias Ciudadanas*. Bogotá, Colombia: Asociación Colombiana de Facultades de Educación.